

Ciclo de demostraciones de software para bibliotecas y centros de documentación

Los profesionales y responsables de bibliotecas y centros de documentación se encuentran con un grave problema a la hora de informatizar sus centros: la falta de información acerca de los paquetes existentes en el mercado español.

Es una situación realmente extraña que nos debemos plantear todos. En primer lugar: las empresas informáticas que poseen este tipo de software y que no han encontrado el camino para llegar a más de 8.000 potenciales clientes. En segundo lugar: los bibliotecarios, documentalistas y responsables de este tipo de centros que, cuando deciden acometer la informatización de su gestión, ignoran adónde se deben dirigir para fijar criterios objetivos de evaluación y para recabar información, más allá de los 2 ó 3 logicales que les "suenan" conocidos. Esta casuística atañe no solamente a la elección del sistema informático, sino también al soporte que se le va a dar al mismo e incluso a la formación del personal que se va a encargar de ponerlo en marcha y mantenerlo. En este punto, hay un aspecto que conviene destacar: la formación académica, más o menos institucional que reciben los bibliotecarios no hace excesivo hincapié en los temas informáticos, ni en los aspectos de racionalización y metodológicos, defectos estos últimos en los que incurren, incluso, los cursos de formación de las propias compañías informáticas.

Todas las bibliotecas, en general, adolecen la falta de personal y esta carencia se hace especialmente dramática cuando se habla de expertos informáticos: no cuentan con ellos, ni tienen posibilidad de conseguirlos, en la mayoría de los casos. Esta circunstancia impide que, antes de informatizar, se lleve a cabo un análisis previo de necesidades, un estudio comparativo de la oferta existente y de la adecuación de las funcionalidades del centro a las prestaciones de los equipos y paquetes comerciales.

El problema, con ser grave en la preinstalación, se agrava una vez realizada la adquisición: los ordenadores llegan a las bibliotecas, los suministradores los instalan, cargan el sistema operativo, el software de aplicación, dan breves cursos de formación a los usuarios y... se van.

Los usuarios, es decir los trabajadores de las bibliotecas o centros de documentación, se quedan como unos "chismes" que no saben qué hacer con ellos, tienen infinidad de posibilidades, les han dicho, de realizar su trabajo de forma más eficaz y rápida, al tiempo que ofrecen un mejor servicio al usuario, pero la realidad cotidiana les enseña que ellos no son capaces de manejar el equipo y que la empresa suministradora no puede dedicarles más tiempo porque es demasiado costoso para unos y para otros.

Con buena voluntad, "aparece" un trabajador que, a base de grandes esfuerzos personales y de un sinnúmero de contratiempos, consigue "saber de informática" e intentar empezar a solucionar problemas.

Pero, como es obvio, no es lo mismo "saber de informática" que "saber usar la informática"; esto último no se lo ha enseñado nadie ni parece que se lo vayan a enseñar.

La cosa se complica todavía más cuando no sólo se trata de informatizar un centro, sino también de conectarse con otros, de aprovechar recursos propios y ajenos, de valorar todas las innovaciones tecnológicas que ofrece el mercado y, en definitiva, de insertarse, con todas las consecuencias en un sistema de información a nivel nacional, como pretende ser en la actualidad el Sistema Español de Bibliotecas (regulado por Real Decreto 582/1989, de 19 de mayo, B.O.E. de 31 de mayo) que en un futuro se ampliará o abarcará a todos aquellos centros susceptibles de ofrecer información a los ciudadanos.

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LAS BIBLIOTECAS

¿Qué hacer, a la vista de todo esto? La Dirección General del Libro y Bibliotecas, dependiente del Ministerio de Cultura, ha decidido crear la "Fundación para el Desarrollo de las Bibliotecas José Moreno y Jiménez de Boria" (FUNDEBI) con el afán de contribuir en la medida de lo posible a paliar esta situación.

FUNDEBI nace con unos objetivos muy concretos:

a) La implantación de nuevas tecnologías en las bibliotecas para hacerlas más accesibles al público.

b) La coordinación entre las Fundaciones culturales, que realicen actividades en este sector y la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

c) La canalización de la participación de las iniciativas privadas en actuaciones bibliotecarias y documentales de especial interés.

d) Todas las actuaciones tendentes a la continua formación y reciclaje en las nuevas tecnologías de la información.

Para desarrollar estas líneas de acción se ha elaborado un Programa de Actuación Bial 1990-91, con unos proyectos concretos dentro de los cuales se inserta el ciclo de demostraciones de software para bibliotecas y centros documentales.

Este ciclo se realiza en colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Sociedad Española para la Documentación e Información Científica (SEDIC) y el Centro Cultural Washington Irving de la Embajada USA.

La periodicidad de las demostraciones será mensual, de noviembre de 1989 al junio del 90. Durante el presente curso nos centraremos en

los paquetes que tienen representación en España, y en fases sucesivas intentaremos mostrar todos aquellos que poseen un gran número de instalaciones en Europa o USA y que pretenden introducirse en nuestro mercado nacional.

A estas sesiones serán invitados por un lado las empresas productoras o distribuidoras de este tipo de software para que preparen las sesiones correspondientes, por otro lado se convocarán a más de 1.000 profesionales responsables de bibliotecas y centros de documentación para que asistan a las mismas.

A las demostraciones seguirán unos coloquios para plantear problemas concretos y posibles soluciones. Una vez finalizado el ciclo del presente curso, se elaborarán unos documentos de trabajo con valoraciones técnicas y adecuaciones prácticas de los sistemas informáticos a los diferentes tipos de centros y, posteriormente, se editará la publicación correspondiente. Por este camino intentamos establecer una comunicación ágil entre suministradores y clientes que ayude a solucionar los problemas arriba planteados.

FUNDEBI, especialmente, seguirá abonando este camino de la comunicación mutua a través de proyectos en que colaboren todas las partes interesadas: compañías informáticas y de comunicaciones, bibliotecas y centros de documentación, administraciones automáticas y locales, etc.

La Dirección General del Libro y Bibliotecas tiene en marcha el Plan de Informatización de las Bibliotecas Públicas del Estado, que abarca 52 centros a mecanizar desde el año 1987 al 1993. En virtud de la difusión que tiene este Plan, las consultas de bibliotecas de todo el país a la Dirección General son constantes demandando asesoría para la informatización de sus respectivos centros. La decisión de crear FUNDEBI surge para tratar de dar respuesta elaborada y precisa a estas demandas desde una Entidad que va a funcionar con criterios de empresa privada y sin ánimo de lucro.

Entre todo tipo de proyectos relacionados con la implantación de tecnologías avanzadas en las bibliotecas, desde cursos especializados hasta proyectos con la CEE y colaboraciones en la Expo-92, podemos destacar uno global y definitorio: colaborar con las compañías informáticas a paliar la ausencia de expertos en bibliotecas en la elaboración e implantación del software de aplicación y ayudar a los profesionales de bibliotecas, que así lo deseen, en la informatización de sus centros.

ROSA CATALAN PALOMINO.

DIRECTORA DE FUNDEBI.

FUENTE: COMPUTER WORLD 15-12-89